

Urbanismo en Fuente de Cantos.

José Iglesias 293

PRESENTACIÓN

En primer lugar quiero agradecer a la Asociación Cultural Lucerna el honor que me hace al invitarme a inaugurar esta Edición nº 12 de las Jornadas de Historia de Fuente de Cantos.

Sinceramente me siento doblemente halagada:

Primero porque los miembros de la Asociación hayan pensado que tengo algo interesante que contarles. No se preocupen ya les anuncio que no voy a hablar de Historia. No me atrevería delante de tantos expertos.

Y segundo porque yo soy de Fuente de Cantos. Y esto no quiere decir solamente que haya nacido aquí. Lo que quiere decir es que no he dejado de vivir aquí a pesar de llevar 27 años fuera. Aquí está mi paisaje vital: mi madre, mis amigos, mi casa, mis calles, mi colegio, mi historia.

Y por eso, como fuentecantefia, quiero agradecer la importante labor que realiza la Asociación Lucerna desde el año 1993.

Me parece un hecho elogiabile que en este año un grupo de fuentecantefios, de nacimiento o de vocación, se unan con más ilusión que medios en el común objetivo de darle vida a la cultura de Fuente de Cantos y en Fuente de Cantos. ¡Que gran tarea!

Decía Víctor Hugo que la grandeza de un pueblo no se mide por el número de sus componentes, como no se mide por su estatura la grandeza de un hombre.

Entonces me pregunto, ¿qué es lo que mide la grandeza de un pueblo?, ¿qué tiene que tener un pueblo para que sus gentes lo amen y no quieran abandonarlo, para que los de fuera sientan deseos de conocerlo y de vivirlo?, ¿qué hace grande a un pueblo a ojos de los de dentro y de los de fuera?

Yo afirmarí que sus gentes, sus tradiciones, sus fiestas, sus monumentos, su historia, en una palabra, su Cultura. La Cultura de un pueblo hace a un pueblo grande y grandes a las gentes que viven en él.

Y la Cultura de nuestro pueblo es fruto de la historia que éste ha vivido. Hechos que han ido conformando nuestro entorno físico, sedimentando nuestra forma de ser y de ver las cosas, nuestra manera de vivir.

Por eso, como fuentecanteña, he venido hoy aquí a inaugurar estas jornadas, no para hablarles de historia, sino para agradecerles el trabajo que están realizando por mi pueblo, por Fuente de Cantos.

Porque yo, que hace varios años me dedico a la gestión cultural, cada vez estoy más convencida de que la cultura es un potente factor de desarrollo. Evidentemente personal y social, pero también económico, y especialmente en el mundo rural.

Pudiera parecer que la cultura es esencialmente un bien intangible, pero no lo es, también es economía ¿Cómo no hablar de economía en esta época que nos ha tocado vivir?

La cultura hoy por hoy es un potente instrumento de cohesión social y de sostenibilidad. Las economías sostenibles pasan necesariamente por el desarrollo territorial, por la integración de las personas en su entorno natural y cultural.

El patrimonio cultural desempeña un papel clave a la hora de crear estas vinculaciones. Pero para ello tiene que estar vivo y ser conocido.

Un patrimonio cultural vivo y conocido es un patrimonio seguro que dejar a las generaciones que vendrán porque:

- Fomenta el diálogo, la interconexión, la identidad común de la que nos sentimos partícipes. La sensación de pertenecer a una comunidad.

- Es fuente de desarrollo y un activo para el empleo, empleo además, cualificado y no deslocalizable, basado en los productos y servicios relacionados con el disfrute del patrimonio histórico.

El fenómeno del turismo rural es un magnífico ejemplo para ilustrar las transformaciones posibles en el ámbito rural basadas en la autoestima y en la confianza en las posibilidades de progreso.

Son significativos algunos datos que se reflejan en las encuestas sobre hábitos culturales en nuestro país: los turistas internacionales que visitan España por motivos culturales en los últimos 3 años se ha incrementado en dos millones de personas, un incremento de un 36,3% pese a la crisis que vivimos. Ocho millones de turistas españoles viajan por nuestro país por motivos culturales.

Resumiendo, hay que poner en valor la cultura, también como instrumento fundamental de creación de riqueza y empleo. A través de nuestro patrimonio, de nuestras manifestaciones culturales, de nuestras tradiciones, de nuestra historia, es posible lograr mayores cuotas de desarrollo para nuestro pueblo.

Evidentemente es un proceso complejo en el que se hacen necesarios el trabajo y las aportaciones de investigadores y profesionales de diversos campos, entre ellos, por supuesto, el campo de la historia.

Por eso termino agradeciéndoles de nuevo la labor que han realizado y realizan con estas jornadas y con el trabajo de investigación que las mismas conllevan y que se ha visto reflejado en la publicación de once tomos. Investigación que empezó por la prehistoria y ya está en el primer tercio del siglo XX.

A lo largo de estas páginas vemos pasearse por los cerros de Los Castillejos a fuentecanteños que estaban aquí antes de los romanos, cobran vida personajes tan nuestros como Zurbaran ó Nicolás Mejías. En ellas vemos levantarse en el siglo XV nuestra Parroquia, donde fuimos bautizados, en el siglo XVI la Ermita de San Juan, donde iba a cantar con mis amigos los domingos de invierno, en el siglo XVII el Convento de las Carmelitas, donde compraba los dulces para el día de mi santo a través de ese inquietante torno de madera, y en el siglo XVIII la Iglesia de Nuestra

Señora de la Hermosa, paisaje infantil de tantas generaciones de mujeres de este pueblo.

En ellas se explica porque y desde cuando empezamos a celebrar la Chanfaina, la Romería de San Isidro o la Feria de Agosto, donde nos iniciamos en esa asignatura tan importante que es conocer gentes nuevas y relacionarnos con los demás.

Porque en esos tomos está la explicación de nuestra identidad como conjunto social y de parte de lo que somos como personas. Contienen la génesis y el desarrollo de nuestras tradiciones, de nuestra cultura. Justifican nuestro sentimiento de pertenecer a esta tierra, de formar parte de nuestra comunidad, de necesitar volver a ella una y otra vez.

Y, gracias al empeño de un grupo de fuentecantefios, ahí nos quedará para siempre esta Historia escrita, este patrimonio vivo y ahora conocido, listo para ser convertido en un instrumento de desarrollo personal, social y también ¿por qué no? económico para nuestro pueblo.

Muchas gracias.

Concha Becerra Bermejo.

FUENTE DE CANTOS EN LA DÉCADA DE 1930:

II REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL

Antonio Manuel Barragán-Lancharro

Licenciado en Derecho y Licenciado en Historia